

TÍTULO: *El negocio de papá*

AUTOR: Alfredo Gómez Cerdá

COLECCIÓN: El Barco de Vapor – serie Roja

EDITORIAL: SM

Primeras páginas

Yo, la verdad, no sé qué hago aquí, tumbado en esta cama, o en esta camilla, o como se llame esto. Es un poco grande para mí, preferiría estar sentado en una silla. Tengo entendido que al psicólogo acuden los niños que tiene algún problema, pero le aseguro, señor psicólogo, que yo no tengo ningún problema.

¿Eh...? ¿Prefieres que te llame de tú? No me importa llamarte de tú. A mi Prof. también le llamo de tú: se llama Daniel, pero le llamo Dani; todos le llamamos Dani. Sí, como quieras, te llamaré Juan José. ¿Juanjo? Bueno, pues Juanjo.

Te decía, Juanjo, que a mí no me pasa nada, pero que nada de nada, te lo aseguro. Conozco a niños y niñas que van al psicólogo, pero es porque ellos sí que tienen problemas. Ramón, por ejemplo, se mea encima. Tenías que conocer a Ramón. No, no creo que lo conozcas, porque él va a una psicóloga llamada Rita. ¡Sí conoces a Rita...! Pues Ramón es genial, tiene una imaginación más grande que esta casa. ¡La de cosas que se inventa! Cuando nos las cuenta a los amigos nos deja a todos con la boca abierta, y se emociona tanto contándolas que se olvida de que tiene ganas de ir al servicio. ¿Comprendes, Juanjo? Por eso le pasa lo que le pasa: cada todos los días vuelve a su casa con los pantalones mojados. La culpa la tiene su imaginación, es que él siempre está... como en otro mundo. ¿Tú crees que eso podrá arreglarlo Rita?

Marisa también va al psicólogo porque ya ha repetido dos cursos. No estudia nada y saca unas notas horribles. Sus padres piensan que el psicólogo le va a hacer estudiar, pero yo sé que están equivocados. A mí, Marisa me ha contado la verdad. Me lo dijo un día, al salir del colegio.

-¿Tú qué vas a ser de mayor? -me preguntó.

-Ingeniero y escritor -le respondí, porque esas dos cosas quiero ser de mayor.

-¿Y para ser ingeniero y escritor habrá que estudiar mucho? volvió a preguntarme.

-Muchísimo.

-Pues yo aún no lo tengo decidido. Estoy dudando entre cajera de supermercado y peluquera. ¿Tú crees que hay que estudiar mucho para eso?

-Nada -le respondí con seguridad.

-Es lo que pienso yo.

Por eso Marisa no se molesta en estudiar, y ningún psicólogo del mundo la hará cambiar. ¡Si conoceré yo a Marisa!